

## **“ISRAEL EN TUS TIERRAS BAILARÉ”**

ANÁLISIS REALIZADO POR ANA CECILIA CARRASCO QUINTANA,  
Alumna de la especialidad de grabado, VIII ciclo de estudios.  
<http://es.scribd.com/doc/50766955/ISRAEL-1>

### **IDENTIDAD DEL OBJETO**

El videoclip presentado, corresponde a una canción escrita y producida por los músicos argentino - judíos Gaby Kerpel, DJ y compositor de reconocida trayectoria, asentado actualmente en Nueva York, y Micaela Epelbaum, quien vive y labora en Argentina. Este vídeo se produjo a inicios del año 2010. Dura cuatro minutos y veintidós segundos. Participan en él tres artistas cuyas producciones musicales anteriores a la de este video han sido bastante difundidas por Internet. Uno de ellos, Delfin Quishpe proviene de Ecuador y las otras dos cantantes, Wendy Sullca (“La pequeña Wendy”) y Judith Bustos, conocida como “La tigresa del oriente”, de nacionalidad peruana.

Al inicio del vídeo, vemos recreada una sala común, de condiciones sencillas y austeras. Para reforzar esta percepción, existe un oso panda de peluche a modo de decoración, puesto sobre un televisor análogo que funciona con antena simple, y bajo éste luce un mantel floreado de plástico que cubre una mesa pequeña de cuatro patas. Encima del televisor, casi llegando hacia el techo, se visualiza un pequeño póster sobre papel en blanco y negro donde figura un par de músicos gordos, evidentemente no latinoamericanos vestidos al estilo norteamericano de las primeras décadas del siglo XX. Es posible que se trate de un par de “los chiflados”. De algún modo, este podría ser un signo de la alienación, insinuada pero muy presente en esta escena, haciendo referencia a la hibridas, o quizá, de una manifestación de simpatía hacia estos personajes como referentes musicales de lo sátiro. Frente al televisor, un muchacho de aspecto sencillo especta las noticias.

En éstas, algunas personas manifiestan sus opiniones acerca de Israel, denotando pena hacia ese país. Frente a lo que ve, de manera histriónica y enérgica, el muchacho exclama la frase: “¡No puede ser!”, haciendo referencia a la idea tan lastimera que se tiene respecto al país en mención. Seguidamente cambia la escenografía hacia el exterior de una vivienda

típicamente andina frente a la cual el muchacho luce en primer plano, vistiendo ahora un traje blanco de marcas negras y un sombrero de ala ancha, atuendo que tiene un poco de la estética del estilo de vestimenta ranchero y del teckno cumbiero (extendido por el Perú y por países colindantes). Sobre sus piernas luce el nombre por el cual el artista es conocido: “Delfín” acompañado de pequeños dibujos de delfines. Aún con la actitud histriónica del grito y expresión de tormento, el muchacho remarca la frase anterior con un prolongado “¡Nooo!” (No sólo prolongado vocalmente sino también gestualmente). Esta es la introducción al video que en seguida es presentado con letras de mediano tamaño de colores saturados hacia el lado izquierdo inferior y medio de cuadro: Delfín hasta el fin, Wendy Sullca y la Tigresa del oriente, en el tema: “En tus tierra bailaré”, Latinoamérica 2010.

Como puede verse, no se señala ninguna productora, haciéndose pasar, por la estética manejada, como un video casero. Siguiendo esta misma estética, como suele aplicarse en los videos vernaculares, los personajes se encuentran bailando en primer plano, con los coreografitas al costado y los músicos detrás, en medio de un fondo idílico. En este caso, se hicieron algunas tomas de Wendy Sulca y de La tigresa del oriente, en escenarios del zoológico de Huachipa. Junto a las letras de presentación, se encuentra La tigresa del oriente junto a dos parejas de bailarines. El escenario en el que están es de espacio abierto, rodeado de rocas y cercano a un estanque (en el zoológico mencionado). La tigresa viste su peculiar y distintivo atuendo moteado, correspondiente al de un animal felino. Pocos segundos después aparece Wendy Sulca, vestida con un traje folclórico que caracteriza a las cantantes de música vernacular, tanto como Zonia Morales o Dina Páucar. En este caso el vestido que caracteriza a la cantante es rosado, como en todos sus vídeos y presentaciones.

Colocada en a escena hacia el lado central e izquierdo del marco. En un plano anterior al suyo se distingue un molino (sección costa del parque de Huachipa) cuyas aspas giran y parecen rodear la cabeza de “la pequeña Wendy”, a modo de crearle una aureola. En la escena de fondo los músicos tocan y un pequeño niño hace una coreografía. Mientras tanto Wendy, con los brazos estirados, como si declamase una poesía (en el modo en que suele hacerse por los niños de edad escolar en el Perú), saluda a los “hermanos latinoamericanos” (público objetivo).

Como es propio de la estética de los vídeos vernaculares y tecno cumbieros, existe la voz de un animador que presenta uno a uno a los protagonistas del vídeo, mientras ágilmente se alternan escenarios y personajes, quienes bailan al ritmo de la nota teckno cumbiera de introducción. Los escenarios detrás de ellos enmarcan a “Delfín hasta el fin” en medio de un grupo de compatriotas que lo ven bailar, a “La tigresa del oriente” en un escenario selvático y a Wendy Sulca en una granja cerca de pequeñas ovejas. Repentinamente los fondos cambian a escenas de fondo de mar, siendo mostrados los personajes de modo individual. Abre la canción Wendy Sulca, siempre bailando y con movimientos muy gestuales. Enfocada en dos planos distintos; uno frontal y otro lateral, emite las frases: “caminando por Israel, un amorcito encontraré”, “cariñito, amorcito, ivamos!, ivamos a cantar!”.

Seguidamente, en un solo plano, frente a un parque en donde se pueden distinguir una escultura del dios Apolo (segunda referencia al mar que se hace en el vídeo) y parte de la fachada de una unidad escolar, se encuentra Delfín, casi estático diciendo enérgicamente: “Israel, yo te quiero conocer”. El personaje vuelve a ser colocado frente a una casa de adobe, como al inicio del vídeo, para luego volver a una escena marina, pero ya no bajo el mar sino frente a la playa (tercera referencia al mar). Ahora ya podemos ubicarnos geográficamente, pues se trata de las playas de Tel Aviv, esto puede reconocerse por los edificios colindantes. Prosiguen, muy seguidos uno del otro, escenarios de Tel Aviv, entre ellos el puente Azrieli y algunas muestras de la arquitectura modernista del lugar, en donde predomina el color blanco y la

estética de la Bauhaus, que ha hecho de Tel Aviv patrimonio de la humanidad, declarado así por la UNESCO.

Mientras dura el guión de Delfín, las escenas van cambiando haciendo un retorno a las iniciales, es decir, van de la serranía ecuatoriana a las playas y el modernismo de Israel, para luego retornar a la serranía. Mientras tanto él canta: "Gracias vida mía por enseñarme este lugar. ¡Ayayay, qué bonito este lugar! En Jerusalén yo bailaré. ¡Oh amorcito, en Jerusalén...yo te amaré!", acompañado este canto de efectos electrónicos. Estando situado en un escenario campestre, el presentador anónimo presente: "y ahora: el pasito de Delfín".

Mientras tanto, él baila, mostrando el paso que ha de hacerse característico de esta canción. Luego de hacer un ejercicio de flexión de rodillas y estiramiento de brazos hacia las rodillas, Delfín mira hacia el espectador, sujetándose de su sombrero al estilo vaquero. Le acompaña un corto efecto electrónico a su voz y movimiento. Aparece en escena La tigresa del oriente, enfocada de cuerpo entero, cambiando detrás de ella escenas de un campo agrícola que se asemeja a los campos de Galilea. Mientras tanto ella baila y canta dos veces seguidas: "Israel, Israel, qué bonito es Israel" para luego hacerle coro Wendy Sullca y Delfín. Wendy Sullca es mostrada teniendo como fondo un montado escenario urbano de calles israelíes, en donde pobladores varones del lugar, danzan sobre la autopista, aprovechando la señal de alto del semáforo.

Se muestra ligeramente a la tigresa del oriente sobre un escenario aparentemente selvático, recreado en el zoológico. Vuelve Wendy Sullca al escenario inicial, esta vez se muestran camellos caminando lentamente hacia el último plano de la escena, mientras Wendy canta: "Madrecita, madrecita, ¡qué bonito es Tel-Aviv!", "Con sus estrellas y su lunita en Tel-Aviv yo bailaré", haciendo con esto una referencia a la bandera de Tel-Aviv y símbolos que caracterizan a la cultura semita.

Regresa el coro, en donde los cantantes vuelven a oscilar uno a uno sobre fondos de judíos bailando en fiestas populares. Aparece un escenario marino otra vez, se trata ahora de un malecón en donde sucede un atardecer. Sobre este fondo está Wendy Sulca haciendo un llamado a su fallecido padre: "¡Ay, papito. Si tan sólo pudieras ver este lugar; esta gente; estos sabores...! Aparece aquí una corta escena de mercado israelí popular en donde se venden panes. Le sigue en el canto La tigresa, quien dice: "Cantemos juntos, bailemos juntos. Y mi pueblo como el mar rojo se dejará. Todos los hombres y las mujeres en el a a a a bailarán. Esta parte del aaaa, pareciera querer decir: "en la isla", o "en el Islam".

De cierto modo los personajes interactúan en esta parte de la canción, en donde la tigresa se desplaza en bote sobre un lago artificial y los otros artistas son superpuestos aleatoriamente, con medios digitales, evidenciándose en todo momento, precariedad en la elaboración de los montajes respectivos. Flotando sobre la siguiente escena, correspondiente a un prado israelí, exclama Delfín: "¡no pude ser! (frase que se ha tornado en su sello personal), ¡qué bonito es Israel!". Volviendo a escenarios locales, Delfín, la tigresa y

Wendy mostrados de manera aleatoria, vuelven al coro: "Israel, Israel, qué bonito es Israel". Seguidamente las escenografías desaparecen y a modo de fin de diapositiva, aparece un fondo oscuro en donde empiezan a aparecer fotografías en recuadros de igual dimensión, reaparece la voz del animador quien dice las frases que luego son puestas en letras de color azul, resaltadas con borde blanco: "Para todo el mundo; niños, ancianos, maestros, pescadores y futbolistas; estrella, famoso; panadero o agricultor. Sin prejuicios, el amor fluye por las venas de todos.

Acércate a Israel, Latinoamérica; acércate a Latinoamérica, Israel." Las imágenes que aparecen en los recuadros están alternadas entre escenas del vídeo e imágenes significativas israelíes. La primera imagen en aparecer es la fotografía de un rabino en tonos claros y oscuros, le sigue una imagen del escenario de Wendy con los camellos de fondo. La siguiente imagen corresponde a la un muchacho que empieza a sonreírnos, aparentemente israelí. Hasta ese momento, minuto 3 y 31" del vídeo, existe una primera fila de imágenes en donde sólo la primera es estática por tratarse de una fotografía. Se puede notar también que existen una analogía entre la primera y tercera imagen de esta fila. Tanto en la fotografía del rabino quien aparece en primer orden hacia la izquierda, como en la del joven que aparece hacia la derecha, existe un contraste gris hacia el lado izquierdo del rostro con respecto al fondo, y un fondo rojizo oscuro hacia el lado derecho del rostro, también respecto al fondo, mientras esta fila sirve de soporte para la frase: "para todo el mundo": ¿cultura judía para todo el mundo?.

Terminando deformarse esta fila aparece un recuadro de Wendy Sulca bailando y cantando, e inmediatamente las imágenes comienzan a cambiar en cada recuadro de manera rápida y aleatoria, manteniéndose sólo constante el segundo recuadro de la primera fila, con el escenario de los camellos del zoológico y los músicos bailando en él, mientras los otros recuadros, que forman tres filas y tres columnas en total, es decir, nueve recuadros, alternan imágenes de mujeres y hombres israelíes, traídos a primer plano, mientras en otras, continúan escenas de los cantantes dentro de sus escenarios.

En el minuto 3 con 39", en el recuadro inferior izquierdo, aparece una escena de baile en apariencia homosexual, no podría definirse si de hombres israelíes, pero tampoco tienen el estereotipo del hombre latino. Uno de ellos lleva un pañuelo azul sobre la cabeza y, el otro, camiseta y cabellera roja y frondosa. Hacia la esquina inferior derecha se puede reconocer una escena de danza judía en una reunión festiva. En la primera recta de este fotograma, se puede observar que existe en los recuadros superiores izquierdos y derechos, dos rostros sonrientes de dos hombres judíos.

En el minuto 3 con 42" vuelve a aparecer una escena de baile entre hombres con peluca azul, mientras siguen apareciendo en los recuadros inferiores de los lados, escenas judías. Es curioso que sólo se muestren acercamientos de primer plano a rostros de judíos sonrientes, mientras el resto de escenas que muestran a latinos sólo recogen a los artistas en sus coreografías y en planos generales. Cabe resaltar que toda la edición está caracterizada por su simplicidad y afinidad con las producciones pequeñas y debajo presupuesto

como lo son las producciones vernaculares y tecno cumbieras en Perú y en países vecinos como Ecuador y Bolivia.

## **PRODUCCION DEL OBJETO**

“En tus tierras bailaré” fue el resultado de un proyecto de amigos, encabezados por Micaela Epelbaum, cantante y productora argentina, perteneciente a la colonia judía de ese país. Según manifestó la artista para la radio española de la comunidad judía “Radio sefarad”, el 30 de abril de 2010, esta iniciativa partió de compartir con su grupo de trabajo, especial interés en los videos bizarros de la web, en donde personajes no conocidos o no reconocidos como famosos por los medios oficiales, causan sensación y polémica a través del portal de youtube. Este resultó ser el caso de Wendy Sulca, Delfín hasta el fin y La tigresa del oriente, personajes que han sobrepasado más del millón de visitas, cada uno con sus propias producciones al colgarlas en youtube.

"Llevamos cuatro años que seguimos lo que ellos hacen en la web, y entre juntadas entre amigos, reuniones en casa y charlas telefónicas, se nos ocurrió juntarlos a los tres (...) nació como una broma, una idea de amigos", comenta Micaela Epelbaum, haciendo ver que esta producción nació de una idea anecdótica pero al mismo tiempo genial: juntar a estos fenómenos culturales en un mismo vídeo. El número de visitas que estos artistas recibieron gracias a sus propias producciones no necesariamente responden a una actitud positiva del público hacia ellos, sino mas bien, se presta al desquite de una serie de ideas racistas y ofensivas con las que los comentaristas critican y hacen mofa, en la mayoría de los casos, de estos artistas.

Sin embargo, la fama no les ha sido ajena. A pesar de la actitud de objeción con la que han sido recibidos, se han convertido en estrellas de la web, lo cual los convierte en fenómenos culturales, con mucha crítica y rechazo de por medio, pero con innegable popularidad y fama. De acuerdo a las manifestaciones de Micaela, esto ha establecido un paralelo o similitud entre la forma en que Israel es vista en el mundo y la incomprensión con que se ha tratado a estos artistas. Por ello se vio oportuno encargarles a ellos, elevar la bandera de la igualdad y tolerancia, “sin hacer alusiones a asuntos políticos, sólo brindando un tema musical gracioso y divertido como es: En tus tierras bailaré”.

Una vez contactados los artistas en mención, Micaela Epelbaum contactó a Gaby Kerpel, argentino también de ascendencia judía que reside actualmente en Nueva York. El repertorio de este artista como músico, DJ y compositor, le han hecho participar de producciones de mucho éxito como “Fuerza bruta”, show teatral que se estrenó en Buenos Aires, Lisboa y Londres. Esta vez el encargo fue que creara una canción que fuera cantada por los tres artistas famosos de la web, sin tener que quitar la esencia de cada uno, es decir, permitiéndole a cada uno mantener su peculiaridad y característica.

Prueba de ello está la frase: “¡¡¡no puede ser!!!”, característica del Delfín hasta el fin y el gruñido de la tigresa. Fuera de esas características peculiares, se encuentra la acción performática, no sólo de cada participante sino de la producción digital. Se procuró realizarla de modo que fuera muy convincente reconocerla como propia de los artistas actores. Es muy común, por ejemplo, que en las canciones vernaculares, se mencione a algún “amorcito” aunque se salga del contexto del tema. La estrategia de transmitir un video con características comunes a las que realizara Delfín hasta el fin, cuando produjo “Torres gemelas”, lo hizo ver ante la opinión pública como el artífice de dicho proyecto e inmediatamente sujeto a un sin fin de críticas que han llenado la bandeja de críticas hacia el video, a la acción performática de sus actores y hacia el mensaje que pretende transmitir.

No obstante, la fama de este producto cultural ha trascendido toda frontera, convirtiéndose en material de observación y debate a nivel mundial. Las declaraciones de Micaela Epelbaum sobre el trasfondo anecdótico de esta producción “casi fortuita” no responden a todo el contenido que el video ostenta, si es que se le observa con detenimiento. Se pasan por alto muchos signos y mensajes escondidos en esta producción. Si bien el rechazo xenofóbico no es necesariamente una actitud esperada cuando se produce un video, es muy probable que radique en este posible efecto, una estrategia para alcanzar éxito en la difusión del tema que existe de por medio: “Israel, Israel, qué bonito es Israel”.

El diario guatemalteco “La columna” en su edición correspondiente al miércoles 5 de mayo de 2010, manifiesta lo siguiente: *“En tus tierras bailaré hace relevante el uso de nuevos héroes sustraídos de las clases más bajas y su metamorfosis hacia el éxito. Personajes con historias ejemplares como la de Judith Bustos (La Tigresa), Wendy Sulca y El Delfín, humanizan cualquier imagen bélica asociada a lo judío. Como lo declaró Ido Aharoni, fundador del concepto de la campaña Brand Israel: “es muy importante sacar provecho de una mejor imagen de Israel. Es un aspecto crítico de la seguridad nacional”. Dicho así, con una canción de frases delirantes, de pasitos y ritmos pegajosos, Israel asegura su penetración en el mercado latinoamericano, con la oferta de tours salvíficos, la Paz como marca registrada y el consumo de tecnología de seguridad israelí para controlar nuestras crecientes amenazas demográficas, psicologías del miedo y fenómenos de desintegración.”*

Este diario hace mención a la campaña Brand Israel, que mediante diversas actividades ha estado promocionado a Israel ante el mundo como un lugar seguro y pacífico que permite la libertad de pensamiento. Tanto es así, que realizó una campaña en pro de la homosexualidad, tal como lo publica el blog “altermediamundo”: “Uno de los rasgos más notables de la campaña Brand Israel consiste en vender el moderno Israel como un Israel tolerante hacia los gays. Stand With Us, una organización declaradamente sionista, apareció citada en el Jerusalem Post declarando que decidimos mejorar la imagen de Israel por medio de la comunidad gay israelí”.

En líneas generales habrá que decirse que el gobierno israelí y los grupos sionistas a nivel mundial se están movilizando para luchar contra el boicot, la

desinversión y las sanciones de circulación. (Oren Ziv/ ActiveStills ) (Oren Ziv). Es decir, la campaña Brand Israel constituye un esfuerzo por mostrar una imagen de pacifismo que no los deje fuera de las políticas del mercado, por decirlo en líneas generales. Para estos fines el territorio de Tel-Aviv es la mejor cara modernista que muestra Israel al mundo.

Tel-Aviv y Jerusalén son las dos región de Israel mencionadas en el vídeo en la frases “madrecita, madrecita, qué bonito es Tel- Aviv, con sus estrellas y su lunita...” mostrándose al mismo tiempo fotografías y videos de esa ciudad cosmopolita y “en Jerusalén yo bailaré”. Las estrellas y la lunita harían referencia a la bandera de Tel Aviv y a las costumbres festivas del lugar, ya que los cambios de luna coinciden con las festividades judías. Tanto los territorios de Jerusalén como el de Tel Aviv son la mejor oferta turística de Israel, que intenta legitimarse ante el mundo a través del turismo luego de una etapa de ocupación es producto de guerras ideológicas y armamentistas. Existe mucho énfasis en el territorio marino mostrado durante el vídeo, tanto hacia las profundidades del mar como hacia su superficie, lo que haría suponer un mensaje de defensa al territorio marítimo israelí.

Podría pensarse que existe un plan expansor e imperialista por parte de Israel, pero por otro lado, mencionar estos aspectos podrían tener como objetivo familiarizar a las personas latinas con los aspectos culturales israelíes que comúnmente se observan como extraños y peligrosos, al ser parte de una cultura hacia la que existen muchos mitos y crear así tolerancia y aceptación hacia ese país. Como se menciona en el inicio del vídeo, la gente siente pena por Israel, cuando la imagen que ellos pretenden transmitir al mundo es la de un país próspero. Por ello muestran repetidamente el territorio de Tel- Aviv que se ha constituido como el territorio económico más importante de Israel.

Otro aspecto que podría mostrar la relación entre la producción de este video y la campaña Brand Israel, es que dentro de este video, hacia los minutos de cierre del mismo, se visualizan escenas de homosexuales israelíes bailando, lo cual iría de acorde con una de las consignas de dicha campaña: ofrecer tolerancia hacia los homosexuales, desmintiéndose así lo casual de la producción del vídeo. La muy probable relación con una estrategia internacional, pareciera difícil de leerse en una producción cuyos precarios montajes, no siguen una estética lógica convencional y cuyo aparente grado de ingenuidad hace pensar que fue elaborado por un principiante o editor de videos aficionado a los efectos digitales, muy común en los vídeos vernaculares.

Por todo ello, podría decirse que el trasfondo político y económico que habría de involucrar a esta producción, se disfraza tras un ritmo pegajoso que incluso impone un paso sencillo y divertido de ejecutar. La precariedad de su producción dota de inocencia e ingenuidad a expresiones tales como: “Con sus estrellas y su lunita en Tel-Aviv yo bailaré” “Cantemos juntos, bailemos juntos. Y mi pueblo como el mar rojo se (¿dejará?, ¿alejará?).

Todos los hombres y las mujeres en el a a a a a bailarán...” Resulta curioso que en ciertas palabras se haya aplicado un aparente efecto simplón electrónico

sobre frases que no resultan claras por estar mezcladas con efectos de sonido, en ciertas partes de la canción, tales como en el aaaa bailarín, que menciona La tigresa, y que resulta parecida a la palabra “isla” o “Islam”. Es probable que el productor haya querido reproducir la expresión del personaje que abre el video con un grito épico, en donde los fondos cambian con mucha rapidez, convirtiéndose en algo vertiginoso que evoca a una babilonia geográfica y cultural. Esta escena del grito ya ha sido ejecutada por el cantante anteriormente unos cuatro años antes de la producción de este vídeo, en una canción dedicada a las torres gemelas.

Sin embargo, en el vídeo anterior, el “no” dura menos tiempo y es ejecutado con menos energía. En los últimos minutos de la producción 3’ y 31” se puede notar algo siniestro: el cambio de imágenes repentino sobre la pantalla de fondo negro con los recuadros que contienen pequeños videos, pero cuya primera imagen corresponde a una fotografía congelada perteneciente a un rabino que se mantiene inmóvil al menos por tres segundos, mientras todos lo demás cambia con mucho dinamismo. Hacia el lado opuesto (derecho), en el mismo minuto mencionado, existe la imagen de un joven israelí, con la que la fotografía comparte los mismos colores de fondo: oscuro y rojizo. No existe nada explícito en ese par de imágenes, pero es inevitable relacionar una atmósfera rojiza con un fondo en llamas.

Es también muy controversial el que la exponentes del canto no tuvieran mayores referencias acerca del por qué de la canción, que según sus propias manifestaciones, pudo haber tenido cualquier otra letra de fondo, pero que “Israel” sonaba pegajoso, y que, si habían sido contratados para ejecutar el video, no los respalde en los créditos del mismo ninguna casa productora. Esto puede interpretarse como falta de conciencia respecto a lo que se elabora, o simple manipulación.

La falta de una casa productora que firme el vídeo, libera de responsabilidades a los creadores ante la opinión pública pero, principalmente, hacer recaer la autoría absoluta sobre los mismos intérpretes, juzgándoseles de ingenuos que juegan a elaborar frases, e invisibilizado así la procedencia de esta creación.

## **EL CONSUMO DEL OBJETO**

Esta producción cultural se ha hecho popular a través de la web. Ha sido difundida, además, por los medios oficiales (después de haberse dado a conocer cada artista por su cuenta y bajo un grado de marginalidad), tanto nacionales como extranjeros debido a haber superado en millón de visitantes durante los primeros meses de su publicación en el portal de youtube. Posteriormente a la emisión de este video, se han realizado un sin fin de parodias del mismo, haciendo alusión al sin sentido de sus letras y a la marginalidad que aún se les atribuye a los personajes.

Según varias de las expresiones vertidas en el portal de youtube, estos tres cantantes son personas que jamás debieron osar participar de este medio, y mucho menos cantando. A pesar de una abierta manifestación de desagrado

producido por la calidad del video y la interpretación de los artistas, el número de visitantes ha seguido creciendo, ocasionando que se aperture para los cantantes de este vídeo, la posibilidad de realizar giras, difundiendo el famoso tema hacia donde vayan.

En este aspecto, la similitud entre los intérpretes de “En tus tierras bailaré” con el antisemitismo, se hacen evidentes, justificando en parte la versión de Micaela Epelbaum, quien recurre a este aspecto para explicar por qué relacionar a estos tres cantantes con un tema dirigido a Israel. Más allá de una postura ante el mensaje emitido por la canción, muchos de los comentaristas, se jactan de no compatriotas de estos artistas, o se disculpan por serlo. Podría decirse, que para muchos resulta vergonzoso.

Sin embargo, el hecho de que el número de visitantes y comentarista crezca, denotan la actitud morbosa de poder regodearse de una abierta invitación a hacer del portal web una manifestación de racismo explícito. Fuera del ámbito de la web, en países como España, Chile y Argentina, se ha caricaturizado no sólo al tema “en tus tierras bailaré” sino a cada artista, por sus producciones individuales, especialmente a Wendy Sulca por el tema “La tetita”. Todo ello, a pesar de generar polémica y respuestas internacionales que piden rectificaciones, disculpas, tolerancia, o que respaldan las burlas, constituye en su completo conjunto, una vía de volver a consumir el mismo objeto, de manera indirecta, y a veces, sugestionada y/o forzada, pues los medios de comunicación obliga a enterarse, a quien no lo está, de la aparición de un fenómeno cultural de la web.

Es probable que uno se sienta predispuesto a manifestar un mensaje violento y etnocida, o en algún caso, a mostrar su apoyo ante esta producción, motivado por un simple rechazo a la violencia de los medios.

En Perú, las críticas elaboradas por los mismos peruanos hacia estos videos, están evidentemente cargadas de un sentimiento de marginalidad y deseos de marginalizar a quien no tenga o no cumpla con los ideales estéticos y culturales que se nos han impuesto como ideales. Independientemente del tema que se vea desarrollado por los artistas, esta producción habrá de considerarse “basura” por no tener un mínimo de “arreglos” en su producción ni tener intenciones de acercarse a la calidad estándar. Un fenómeno similar se dio cuando, en plena época de apogeo del “perreo” centroamericano, apareció la versión nacional llamada “perreo chacalonero”.

Al emitirse un video precario en donde se observaba a gente de bajos recurso seconómicos ejecutando este baile con bastante osadía y sin pudor, las críticas no se orientaron necesariamente hacia la falta de pudor de los bailarines, sino a sus características físicas. Incluso se llegó a decir sobre esto: “Amigos del extranjero, no todos los peruanos somos así, sólo una mínima parte. Por favor, no hagan caso a éstos y vengan al Perú”.

Es probable que, si como lo manifiesta Micaela Epelbaum, se ha estudiado la trayectoria de los artistas convocados para la elaboración del producto, los productores haya hecho un diagnóstico de antemano acerca del efecto que

podría resultar la emisión de ese vídeo, y las críticas hacia los países de los que estos cantantes son miembros. Sin embargo, el espectáculo se ha sobre puesto a las críticas y mofas, siguen siendo consumidos, y se están creando nuevas versiones de ellos mismos, como en el caso de La tigresa del oriente, que grabó un disco en chill out con la Warner Music de México.

Esto, a pesar de haber sucedido independientemente a la producción de “en tus tierras bailaré”, se ha debido a la difusión del mencionado video y habrá de ocasionar, además, interés en conocer el video por el que se hizo famosa, es decir, se generará mayor consumo del objeto.

Por otro lado, según comentarios recogidos en foros, existe mucha aversión ante las iniciativas semitas, y cualquier modo en que esta cultura pretenda emitir un mensaje.

## **POLITICA DEL OBJETO**

Uno de los rasgos principales de este objeto cultural, es que la simpleza con la que ha sido desarrollado, y los efectos precarios que parecen estar fuera de una lógica estética que forma parte del sentido común de los consumidores de medios audiovisuales, genera en el espectador, mucha diversión, por ello prosigue la burla en mucho de los casos. Al parecer, existe intolerancia hacia manifestaciones que no tengan la calidad estándar, ni estén regidas por patrones culturales preestablecidos.

Que el producto imponga sus propios patrones, podría resultar positivo, sin embargo, el hecho de que los productores sean de procedencia judía hace pensar, frente a algunos medios, que este vídeo no es más que una estrategia de dominación o advertencia sobre una invasión israelí, especialmente al culminar el video con las frases: “Latinoamérica, acerca a Israel; acércate a Latinoamérica, Israel”. Mas ese temor, al tener un ingrediente antisemita, termina siendo no objetivo, sin embargo, habrá de analizarse el trasfondo político pues es también posible, que lo única gran estrategia sea la de atraer visitantes hacia Israel y asentarla como una nación consolidada frente a la inestabilidad del clima político.

Sin embargo, la atención tiende a irse por otro lado, enfocándose en el espectáculo, en los discursos racistas y en las respuestas y réplicas que existen al respecto, tanto entre los comentaristas de las páginas web, como entre productoras televisivas nacionales y extranjeras.

Viendo esta situación desde un plano sociocultural, es alarmante que los propios latinoamericanos se sirvan de los medios de comunicación global para desquitar su carga racista y antisemita, pero es aún más alarmante, que los espectadores se detengan tan sólo en características superficiales del vídeo, como la dicción de los cantantes, o la baja calidad de la producción. De un modo u otro, el objeto se sigue consumiendo, y todo hace suponer que son cada vez más quienes lo ven.

Sustraídos en los elementos que resultan cómicos y en el imaginario preconcebido que hace al público emitir juicios racistas, se pasan por alto los elementos del vídeo que, de uno u otro modo, habrán de ser parte de un nuevo imaginario en donde va oculto un mensaje ideológico. Ante la carga de aversión que ha despertado esta producción, existen también iniciativas, que pretenden recoger lo que la performance de los cantantes ha creado, y reelaborar con ello un nuevo mensaje, como el apoyo que hizo “Calle 13” a La tigresa del oriente, por mantener su singularidad y no pretender igualare a estereotipos extranjeros.

Estos son, generalmente, efectos que siempre han de estar fuera del alcance de quienes idean un plan o estrategia inicial. Ya que el sesgo social en Latinoamérica es grande y existe una gran necesidad de reconocimiento y tolerancia cultural, es posible que esta brecha, agigantada parcialmente por las impresiones iniciales ocasionadas por la difusión de “en tus tierras bailaré”, revierta la mirada sobre sus intérpretes, considerados fenómenos de la web. Al mismo tiempo que se abra un espacio de tolerancia, como ya se está viendo actualmente, pues el trío ya hizo una presentación y fue parte de Yu Fest-Argentina 2011, se generará también una vía más rápida para que el mensaje que fue camuflado en una aparente producción incipiente, suponiendo que su mensaje sea siniestro, se difunda sin límites, no sólo entre las personas de bajos recursos, compatriotas de los intérpretes, sino a un gran público latinoamericano.

En todo caso, como sucede la mayoría de las veces, sólo habrá de variar la mirada respecto a la forma exterior de las cosas, dejándose de lado la posibilidad de hacer un ejercicio de reflexión sobre el contenido que portan.

Dirección del vídeo:<http://www.youtube.com/watch?v=xzMUyqmaqcw>